



PDF



editorial
Sudestada

Yapa

Nina Ferrari

Poemario gratuito de libre distribución.

Todos los textos pertenecen a la autora. Si querés colaborar con nuestro trabajo te invitamos a adquirir nuestros libros o aportar por transferencia al alias nina.ferrari.mp

Diseño de tapa e interior: Repo Bandini



Editorial Sudestada

Sáenz 275, (CP: 1832)

Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4292-1859



sudestadarevista@yahoo.com.ar



www.revistasudestada.com.ar



[/sudestadarevista](https://www.facebook.com/sudestadarevista)



[@sudestadarevista](https://www.instagram.com/sudestadarevista)



[@RevSudestada](https://twitter.com/RevSudestada)



www.libreriasudestada.com.ar

Mirilla

*Hay una verdad
a la que solo accedo escribiendo.*

SHARON OLDS

El poema:

una llamada anónima
hacia el más allá
en una cabina de espejos,
cuando el número del más acá
da ocupado.

Carne de diván

Me arrodillo,
me subo la bragueta,
me persigno,
y entonces,
desde el otro lado
del mosquitero
con el hábito puesto
la poesía me pregunta:
¿Qué anda pasando?

Rutina

Abro los ojos,
bostezo,
apago la alarma,
espío por la mirilla digital,
trago con saliva
el mensaje
de tu interferencia,
tracciono la palanca
de la libido
hacia abajo
la redirecciono
hacia el trabajo,
y ahora sí,
empieza mi día.

Chisme

Los poemas se sientan al borde de mi sueño,
cuando estoy por caer rendida
los escucho cómo murmuran entre ellos:
*esta gila todavía no se dio cuenta
que cuanto más aflojás la sogá, más se estira.*

Karma camaleón

Me la pasé toda la vida
huyendo del fantasma de la depresión,
y el muy guacho me estaba esperando,
agazapado
en el cuerpo de todos los hombres
a los que amé.

La postergación tiene cara de mujer

Primero la casa
primero la cena
primero el desorden
primero el lavado
primero las compras
primero los turnos
primero las cuentas
primero las deudas
primero los agujeros
primero los parches.

Mis poemas
son como niños sobreadaptados
que se acostumbraron a la niñera digital
esperando que de una vez por todas
tenga tiempo para ellos.

Sincretismo

Demasiado popular para artista de culto,
demasiado baqueteada para estrella porno,
demasiado ideológica para influencer,
demasiado dramática para intelectual,
demasiado vieja para adopción,
demasiado joven para fruto de cajón.

Y ya me salen

Ando amargada
por las cifras escalofrantes
de esta época nefasta,
por todas las pérdidas
que no aún no llegamos a asimilar,
y ya me salen con que
guarda que sos lo que pensás.

Afligida,
por mis compatriotas desocupados,
por la riqueza concentrada,
y la pobreza repartida,
y ya me salen con que
—La identidad es la única patria que vale la pena habitar.

Devastada energéticamente
por la demanda constante
del laburo
de la cría
de la casa
y ya me salen con que
—Seguro te alimentás mal.

Agobiada
por la falta de contacto físico y apego emocional
por el deterioro vincular circundante,
y ya me salen con que
la solución mágica

es devorarse con agua de manantial
un blíster de amor propio
y aprender a mimarse más:
*—La clave, mi amor,
es aprender a soltar.*

Ando como puedo,
como me sale,
sin ser ejemplo de nada,
ni mejor que nadie.

Ando con el tanque de la paciencia vacío
preguntándome en qué momento
nos volvimos aleccionadores seriales
gurúes sin título
opinando de la vida ajena
telemarketers de lo incognoscible
intentando petrificar en sentencias
lo que cerrar nunca se pudo,
sentenciadores impolutos de la moral.

Ando con el cañón de la furia cargado,
lista para apuntar
al próximo slogan prefabricado
que intente apagar mi fuego
y enjaular todo lo que siento
todo lo que me pasa
todo lo que me subleva
todo eso que todavía
adiogracia
no se puede vender ni comprar.

Piquete

Quiero escribir un poema que pise la luna,
que rompa bolsa en situaciones embarazosas,
que te saque del apuro,
te preste la sube en el bondí,
te rasque el hoyuelo,
que te pique las ganas de crear;
un poema
que te mienta tan lindo
que lo creas de verdad;

un poema chapucero,
pata sucia,
atrevido,
que te regatee precios en un sucucho del andén,
y te mande a cortar cebolla
a ver si dejás de tragar tanta angustia;

un poema con cuadriláteros
y paralepípedos
que simplifique los teoremas,
esquive los colmillos
de la corrección policíaca
y engañe a los algoritmos;

un poema que prenda fuego
las inmobiliarias,
la especulación financiera
y la remarcación de precios;

un poema que nacionalice Edenor
que transforme sus oficinas en talleres gratuitos de
poesía
a ver si recuperamos el uso público de la luz
de una buena vez por todas.

Restauración

Me preguntaste ¿Cómo estás?
y yo dije “bien”.

Quizá para sacarmelo de encima,
a veces hay preguntas manija,
que al intentar responder,
le abren la puerta
a todas las dudas que pongo en pausa.

Y a toda la angustia,
que cubro de ocupaciones.

A veces
quisiera extirparme la ansiedad
con una tramontina.
Otras, silenciar mi cabeza.

Lo cierto es que desde hace mucho,
estoy habitando un estado permanente
de restauración.

Regando la tierra con fuego.
Tratando de esquivarle a la queja.
Buscando en la ficción un consuelo.

No sabiendo.
No enunciando.
Dudando constantemente de la certeza.

Cambiando de caballo a mitad del flujo impredecible
de los días.

Apagando incendios con palabras,
intentando apaciguar los miedos
que dejó en la orilla la crisis endémica.

Explicándole a mi ingesta excesiva
de pensamiento mágico,
que a esta altura ya no hay varita ni fórmula
que transforme la incomodidad en deseo,
ni el propósito en persistencia,
ni voluntad enunciada en acción.

Remendando de a poco la relación conmigo.

Rajando a pedrazos a las exigencias,
a los mandatos heredados en ceguera,
y su socia ilícita: la crítica desmedida
de quienes jamás usaron mis zapatos
cada vez que intentan avanzar
cuando me ven con la guardia baja.

Cuidado los surcos vinculares
por donde el amor fluye,
para poder estar más entera
cuando haya que salir a juntar los escombros.

Intentando recuperar el eje, y volver a la fuente,
en la práctica sagrada del calor de lo íntimo.

Guardando en los bolsillos
breves destellos de fe y sentido,
recordando que por más que insista
en arreglar el hueso desde afuera,
primero tiene que soldarse adentro
y que el hábito más saludable,
en esta época yerma,
es cuidar
todo
lo que no tiene repuesto.

Horóscopo

Cada luna nueva,
la necrosis de mi útero
se divierte leyéndome sus obituarios,
y cuando creo que terminó la ceremonia,
una duda huérfana
me despierta
como el sonido de un disparo
a la madrugada.

Las cepas de mi angustia
tienen la cuenta vacía,
los argumentos bastante flojos,
la pollera muy corta
y la excusa, demasiado larga.

A esta altura de la caída,
vengo a descubrir
la verdad sea dicha
que no he sido una gran guerrera
(esa es la máscara)
he sido apenas
una veloz escapista.

Carozo

Creía que era para denunciar,
creía que era para sanar,
creía que era para vengar,
creía que era para cambiar,
creía que era para expiar,
creía que era para purgar,
creía que era para ayudar,
pero los análisis clínicos confirmaron
que era para que me quisieran.

Alteración de los procesos:

Me defiando de ataques pretéritos,
la verdad ineludible del cuerpo se despierta
cuando me quedo dormida,
ahora toca masticar
lo que ya fue tragado:
apago la luz
para poder ver.

Táctica

Sacarle el des, al esperar
para destrabar el nudo cerebral
que me demora.

Bajar los escalones del sueño,
de a uno,
sin tropezarme del apuro,
sin desplomarme
como si me hubieran pegado un tiro.

Salir eyectada del desinterés.

Escuchar para conocer
y no, para responder.

Que lo que me sostiene
no me encorsete.

Sacar a los piedrazos al desahucio de época,
que quiere arrebatarme la chispa sagrada.

Escupir el fuego de la ira
solo
en el flujo simbólico.

Ir al amor
siempre
dispuesta a perder.

Confiar que voy a saber hasta dónde,
aún sin pasarlo por el tamiz del entendimiento.

Desprogramar el piloto automático.

Aplomar el discurso,
encarrilar el deseo hacia lo que necesito.

Volver a tener la oportunidad
de merecer
todo el amor
que todavía
no me permito recibir.

Economía informal

*El amor líquido,
me aboga.*

NATALIA CARRIZO

Banelco

Quereme hasta donde me convenga,
no nos involucremos
así evitamos los conflictos de intereses,
lo importante es reducir costos
y ahorrarse daños.

Hermano,
tu propuesta vincular
es igualita
a la ley de flexibilización laboral.

Margarita líquida

Me quiere
no me quiere
me quiere
no me escribe
me escribe
no me llama
me reacciona
no me busca
me habla
no me dice
me gusta,
no me responde
me cuenta,
no me convida
me confunde
no me suelta
me fantasma
no me invita
me excita
no me toca
me encanta
no me elige.

Alterno

En un universo paralelo
los astros nos observan
para escribir pronósticos,
el devenir, talla el pasado
lo que te falta, te completa,
y vos
te la pasás pensando en mí
y yo
te quiero
solo
como amigo.

Deslumbre

Decís mujer
me ilusiono
decís beso
me ilusiono
decís ilusión
me ilusiono.

Todos tus gestos
se constelan
para mantener el deslumbramiento,
para que no baje la mirada.

Tus luces
encandilan
todo
lo que no quiero ver
de mí.

Asalto

Cuando menos me lo esperaba
me apuntaste
me tiraste al centro del corazón
me desvalijaste sin piedad.

Nada nuevo:
el amor
como todo buen ladrón
se vale de la desprevenición.

Calcio

Estás evitando el contacto,
buscás refugio en el gimnasio digital,
ahí siempre te reciben con los brazos abiertos
listos para triturar la energía
que no explotás en los picos de intimidad,
que no reposás en el calor tibio de un abrazo.

La última conexión
fue hace tanto
que se secaron los tildes,
el acento de los latidos se fue desincronizando,
la piel empezó a plastificarse,
el corazón, un hueso descalcificado.

Cambiaste de parche varias veces,
pero la llanta
sigue perdiendo.

Saldo

Tenía un set lúdico
sin contraseña
guardado en la lengua,
un peligro lleno de curvas
con el motor en marcha
en la pelvis,
un señuelo de tinta
dibujado en el esternón.

Ahora descubro
que quería prenderme fuego
solo
para tener a dónde pedir asilo,
que buscaba un hueco en tu pecho
a donde poder alojar
todo el miedo al invierno
que abrigo hace años.

¿Lo nuestro quedó obturado
en el cuello de botella
de lo no asumido?

Nunca llegamos al conteo.
No leímos la letra chica del contrato.
A esta promoción, amor
se le agotó el saldo.

Fresco

La próxima vez,
prefiero que el deseo
se pudra al sol,
largue olor,
atraiga moscas,
incomode a los vecinos,
avergüence mi apellido,
que dejarlo olvidado
en el estante del freezer.

Rezo

Apagar la luz
cerrar la caja
rendirse cuentas,
quedar a mano,
bajar la persiana,
desvestirse,
apoyarse en la almohada
apagar la cabeza
cada vez que tu recuerdo
viene a pedirme fiado.

Arrullo

Necesitaba poner a dormir
estas ganas de quererte,
o mejor dicho
estas ganas de que me quieras,
esta ilusión de nosotros,
donde solo existen
dos unos.

Necesitaba poner a dormir
este dolor viejo
esta angustia reeditada,
esta habitación cerrada
donde nadie puede venir a visitarme.

Necesitaba recordar
que a veces
la única forma
de dormir el dolor
es subiendo el volumen
y prendiendo la luz.

Remasterización

Tu recuerdo titila
pero ahora
lo miro desde afuera
de la pantalla,
me visita
sin invadirme
ni subordinarme
como si fuera
de la ansiedad, el celuloide
de la ausencia, la butaca
del dolor, la marquesina.

Deshoras

El reloj marca las diez en punto,
es jueves,
afuera llueve,
algo en el aire
se viste de otra época,
el color del vestido
me recuerda el sonido
de una palabra no dicha
fermentada
entumorada
embichada.

En la neblina
el ojo se acostumbra a lo difuso,
pero cuando la bruma se disipa
queda tu nombre
clavado en mi herida.

Me quedo dormida
sobre el lomo de tu ausencia,
un sonido de ruedas girando
sobre el suelo del pasado,
me despierta
en un pasillo de sombras
donde pasan las bolsas mortuorias
con los restos
de todo
lo que no fuimos.

Black Jack

Quieren apostar
una vez que se sepa el resultado
y no, mi amor
no funciona así:
en la timba y en el amor,
a mayor riesgo
mejores son los premios.

Anuncio

El amor no funciona
por desperfectos técnicos.

Defecto Tequila

Había rocas enquistadas en las gargantas,
un coro de ronquidos de lava,
había océanos de fuego debajo del esternón,
besos con olor a nafta.

Había treguas vencidas,
promesas disecadas,
había juguetes con cables pelados,
un graffiti del avión de Lapa,
un tic tac incesante a la hora de la siesta,
un meteorito debajo de cada cama.

Había somníferos digeridos en cómodas cuotas,
convenios atados con alambre,
chapa y pintura de principios,
oferta variada de finales.

Había amuletos de alambre de púa,
una estatua de cartón corrugado,
un baldío de fósiles de inocentes,
un aguantadero de sueños robados.

Había ritos de iniciación suicida,
tumbas profanadas en todos los huecos del cuerpo,
perros zombies vomitado basura,
pibes con gomeras tomando ginebra,
tomando pólvora de huesos,
tomándose el palo.

Había maniobras de evasión a control remoto,
brigadas frías monitoreando,
pozos ciegos repletos de casi vivos,
una masacre narcótica a cielo abierto.

Dicen las malas lenguas
que mientras las sombras fermentaban
debajo del río Reconquista,
una noche tropical
se abrió un portal
en el baño de damas
desde la espina dorsal
hacia el vértice voraz,
y todo la carne de cañón
se nos fue en sangre.

BDSM
fue lo hicieron los noventa
con nosotros
sin nuestro consentimiento.

**Compañeros
poetas**

[covers]

*De todos modos,
yo soy otro.*

JUAN GELMAN

1

Me chupa un huevo tu nuevo libro,
si dejaste de comer harinas,
o cuántos polvos te dejó en la orilla
el narcomenudeo de la poligamia.

A mí contame
cómo domesticaste
la necesidad de sentirse querido,
a dónde redireccionás
el deseo de morir,
y cuántas costillas te costó
poder sentarte a la mesa.

Para Walter Lescano

Por venganza,
me presenté a concursos,
cambié finales,
me teñí el pelo,
posteeé borracha.

Por calentura,
cambié horarios,
tomé cursos,
mentí con alevosía,
lamí picaportes y braguetas.

Pero lo que hice por amor,
ay, no puedo decirlo:
porque si lo confieso en voz alta,
voy presa.

Para Martina Cruz

3

¿Triste el desamor?
No, mi amor.

Triste,
es que se te aburguese el corazón.

Para Natalia Carrizo

A veces para escribir un poema
hay que limitarse describir los hechos:
cada vez que pongo la palabra sos,
el predictivo traduce
S.O.S.

Fin.

Para Tamara Tenembaun

Un defecto: soy voraz
una virtud: soy voraz

Para Juan Solá

Cuando te conocí, sentí lo mismo
que cuando estamos por dar sala.

Para Maru Leone

La última letra de tu nombre
quedó pegada a la primera del mío,
hasta el cursor lo sintió
y empezó a latir más rápido.

Las deje así,
no pude separarlas
(no me atreví)
quizá necesito sentir
que en algún lugar
todavía
no nos llegó la distancia.

Para Mariela Peña

Ni siquiera es extrañarte.

Esta *post querencia*,
se parece más a empujar la puerta
sin lograr que se abra,
palpar el bolsillo
y darte cuenta
que perdiste la llave.

Para Morena Ponce

Recordatorio

No hay barullo en los cementerios
ni en las salas de terapia intensiva.

Para Matías De Rioja

El remedio casero de vino con miel
que mi papá me daba
cuando me dolía la garganta
parece no funcionarle a mis amigos.

Nada nuevo:
lo que nos cura
más que la pócima en sí,
son las manos que la preparan.

Para Mercedes Romero

Autorretrato

Un auto quemado
en un baldío
con el motor
aún en marcha.

Para Fabián Casas

El amor es un albañil
que construye una casa
para que la habite otro.

Para Leandro Gabilondo

Sí, es cierto.
Pude darte las cartas marcadas
para que la derrota
fuera más humillante.

Sí, ya sé
Pude haberte querido dar un beso,
y que se me haya escapado una bala

También pude haberme olvidado de tu nombre
y no de tu lengua.

Sí. Te creo.
Tenés razón.
Soy capaz.

Para Juan Coronel

Ya la veo venir:
estás a dos cuabras
de decirme que la fe es el opio de los pueblos;
a dos minutos
de decirme que Perón era milico;
a dos frases
de hacerme un chiste con mi cuerpo.

Así que sabés qué, mejor dejá
ahorremos tiempo
y sobre todo, energía:
borrar mensaje para todos,
cancelar viaje,
deshacer match,
abortar misión.

Para Mariano Blatt

Movilidad social

Algunos bienes y servicios
quedan por fuera de los espacios vitales,
el cotillón de la nada
busca llenar el vacío de papel picado,
todo se apaga
cuando lo alcanzamos.
maniqués sin raíz ni tronco,
posando en la vidriera.

Algunos signos de interrogación
resultan rutas de navegación.

Quizá logremos ver
si aprendemos a mirar
más allá de la bitácora
de todo lo que no somos,
porque en esta red
ya estamos todos
demasiado apretados.

Para Ramiro Cachile

Ahora,
miro tu recuerdo desde la otra orilla,
es apenas, una reminiscencia,
acaso
un suspiro que me regala la distancia,
que me acaricia,
y me agradece por haber amado,
y también.
por haber partido.

Para Cin Wololo

Lo tuyo es la resistencia,
me dice el entrenador,
y entonces recuerdo que lo que soy,
me persigue a donde quiera que vaya.

Para Tamara Grosso

¿Cuántos poemas
habrán escrito nuestras madres
en sus cabezas,
mientras pelaban cebollas,
templando sus dolores inconfesables
a baño maría?

Para Samantha San Romé

TODO

Nina Ferrari



Tucumán 1533, CABA
Wsp: 1125144426